

Cartagena
Caribe Big Band
cinco años.
Las notas secretas



Orquesta Big Band, Teatro Adolfo Mejía

E

l actual mundo de la música es complejo y competitivo. Solo con grandes inyecciones de capital y, desde luego, mucho talento, un artista logra la cima de las ventas.

Los tiempos actuales prefieren propuestas de solistas, dúos o grupos relativamente pequeños. Juanes, Calle Trece o Maná son ejemplo de ello.

Por eso resulta sorprendente que una entidad cultural cartagenera haya encarado el reto de desarrollar una propuesta con las mismas ambiciones de un artista comercial de alta popularidad.

Se trata de la Fundación Cultural Cartagena Caribe Big Band, que desde hace cuatro años viene

trabajando en una propuesta de sonido para algunos anacrónica: el formato big band.

Las "big band" fueron las agrupaciones que se impusieron en el firmamento musical de Estados Unidos, sobre todo en las décadas del 20 al 50 del siglo pasado, especialmente en New Orleans, Kansas City, New York y Chicago. De allí vienen nombres tan evocativos como Paul Whiteman, Benny Goodman, Bing Crosby, Chic Webb, Count Basie, Duke Ellington, Louis Armstrong, entre tantos otros. En Colombia fueron, entre varias, figuras como Lucho Bermúdez y Pacho Galán los que inspirados en las grandes bandas adaptaron el formato a los ritmos del Caribe colombiano.

Es un formato musical de altísima exigencia interpretativa y que hoy es visto como sinónimo de la excelencia artística en todo el mundo. Aunque las "big band" no es que abunden, cuando una de ellas logra la permanencia es porque tiene la calidad que le asegura sobrevivir en la vorágine musical de hoy en día.

Para la Cartagena Caribe Big Band el asunto es un poco más complicado, pues además de manejar un

concepto musical vigente desde hace varias décadas, debe amoldarlo a las exigencias de los ritmos del Caribe y, para más esfuerzos, en una ciudad como Cartagena donde la cultura recibe muchos aplausos pero pocos respaldos reales.

Fruto de un sistemático esfuerzo, donde se optimizan al máximo la imaginación y la estrechez financiera, la Cartagena Caribe Big Band pudo colocar a finales de 2010 en disposición del público los conciertos de aniversario de 2008 y 2009 en formato DVD y CD. Así escrito, suena bastante rápido y sencillo, pero los secretos de la producción revelan todo lo contrario.

Los conciertos

Luego de un impecable lanzamiento en el 2007, con un concierto en el Teatro Heredia con el apoyo del Concurso Nacional de Belleza, los directivos de esta fundación estaban muy preocupados por mantener una oferta de altísima calidad. Por ello, fue contactado el jazzista colombiano más importante de todos los tiempos, el sincelejano Justo Almario, quien conocía al periodista Manuel Lozano, (una de las almas de esta Fundación), así como a los músicos Francisco Fortich y Alfonso Gómez Peña, cabezas



Integrantes orquesta Big Band, Cartagena

musicales de este proyecto. El concierto se realizó el 9 de agosto de 2008 en el Centro de Convenciones y los resultados artísticos fueron arrasadores: El hito musical del año en Cartagena. Pero los resultados económicos no registraron la misma "nota", lo que no fue obstáculo para preparar la siguiente propuesta: Un concierto de porros.

Este se registró un año después, el 30 de julio de 2009 e implicó todo un trabajo de arreglos de porros tanto orquestados como cantados, y a la vez, los primeros pincelazos de uno de los proyectos de esta Fundación: "Tambores de mi ciudad nativa", que pretende musicalizar poemas y poetas de Cartagena de Indias. Esa noche se estrenaron *Príncipe del Valle del Sinú*, de Raúl Gómez Jattin con la música de Boris García, y *Bullerengue*, obra de Jorge Artel con música de Hugo Alandete.

Ambos conciertos fueron grabados para televisión con el apoyo de la Universidad de Cartagena, pero la Fundación carecía de recursos para llevarlos a formato DVD.

La entidad cultural no se sentó a esperar y encontró una forma recursiva de darles divulgación: se editaron dos especiales para televisión, cuyos derechos fueron cedidos a Telecaribe. Esto fue posible gracias a la experiencia en medios de los directivos de la Fundación, los periodistas John Zamora y Manuel Lozano.

Sin dinero pero con ideas

Sin embargo, la ilusión de plasmar este trabajo en DVD-CD siguió vigente. La Fundación encontró respaldo en su primer pianista, Roberto Castro, quien quería estrenar su completísimo estudio de grabación: ELA Producciones. Se grabaron tres tremas, pues hasta allí llegó el presupuesto: *El porro no ha muerto* del maestro Alberto Morales Betancur se unió a *Príncipe del Valle del Sinú* y *Bullerengue*. Allí también se remasterizaron las grabaciones en vivo de esos dos conciertos.

Una vez resuelto el problema del audio, quedaba por resolver uno más difícil: el video.

Sin recursos ni logística, el director ejecutivo John Zamora se dedicó a "robarle" horas de edición a amigos del medio televisivo y finalmente pudo tener un producto de impecable calidad visual para ser llevado a DVD.

Resueltos los problemas de audio y video quedaba el de siempre: la falta de dinero. La agencia publicitaria de Guido Ulloa, miembro de la fundación, ofreció sus creativos y se realizaron los diseños, y nuevamente el Concurso Nacional de Belleza manifestó su apoyo y se pudo ordenar el producto a la firma CD System, la más importante del país en producciones discográficas.

Así, la más exquisita producción musical de los últimos tiempos, hecha en Cartagena de Indias, se editó con 15 temas en audio y 13 en video, con la dirección musical del maestro Francisco Fortich y la producción ejecutiva del director de la Fundación, John Zamora.

El producto fue presentado en sociedad precisamente el mismo día en que la Cartagena Caribe Big Band realizaba el concierto de su tercer aniversario, el pasado 2 de septiembre denominado "Acordeón Big Band", teniendo como invitado a la leyenda viva Leandro Díaz, así como su hijo, la voz auténtica del vallenato, Ivo Díaz. Concierto que también verá la luz en DVD.

En sus cinco años el proyecto de la Fundación sigue creciendo y dando frutos. Su misión de promover y fortalecer los valores patrimoniales sonoros del Caribe colombiano se consolida, su propuesta de mantenerse fiel a la propuesta inicial sigue madurando y cada vez más son más los adeptos a este exitoso proyecto cultural.

** Manuel Lozano Pineda*

Comunicador Social de la Universidad de la Sabana, columnista de El Universal, docente y director del programa de jazz de la emisora U de C Radio de la Universidad de Cartagena.